

Iglesia y construcción de ciudadanía en El Alto Apure

Manuel Zapata, s.j.*



A poco que nos acerquemos a la realidad del Alto Apure no podemos dejar de lado la acción de la Iglesia Católica en el fortalecimiento de la ciudadanía. La poca robustez de las instituciones estatales en unos casos, y la inexistencia de sus funciones, en otros, han hecho que la presencia de la Iglesia sea necesaria. Según el padre Jesús Rodríguez: *“La región vive en dos realidades, entre el conflicto armado colombiano y el abandono del Estado”*. (*El Nacional*, 03/05/07). Esto hace que la situación de inseguridad sea mayor y la población esté sometida a expresiones de terror y miedo como mediadas de control social, usados por los grupos irregulares que operan en la zona (FARC, ELN, AUC, FBL).

...la Iglesia se ha convertido en una voz para aquellos que no pueden alzar la suya por temor a ser violentados por algunos de estos grupos. ¿Por qué la guerrilla respeta a la Iglesia? "Porque para el pueblo es la única institución que funciona", responde Merlys Mosquera, Directora Nacional del Servicio Jesuista a Refugiados (SJR).

En este sentido, la Iglesia se ha convertido en una voz para aquellos que no pueden alzar la suya por temor a ser violentados por algunos de estos grupos. ¿Por qué la guerrilla respeta a la Iglesia? "Porque para el pueblo es la única institución que funciona", responde Merlys Mosquera, Directora Nacional del Servicio Jesuista a Refugiados (SJR).

Durante años la Iglesia Católica ha creído, por un lado, en la necesidad de fortalecer el tejido social, creando instituciones y servicios de apoyo comunitarios y, por otro, potenciando las capacidades de la gente para que puedan comprometerse con la lucha de la justicia en medio de su realidad. Esto es lo que pareciera estar en la mente de los pastores del Alto Apure desde los inicios de la labor eclesial allá por los años 70.

Según se desprende de distintas conversaciones con miembros del Equipo de Pastoral del Alto Apure, el padre Pastor Villalonga fue el constructor de la Iglesia, en sentido amplio¹, en el Alto Apure. "Lo primero que hacía era edificar templos y capillas y luego constituía los grupos religiosos", según Luis Maquilón, coordinador de la Oficina SJR-El Nula y laico comprometido. "Entre sus principales preocupaciones estaban la atención a los enfermos, a los ancianos y a los niños. Además, para consolidar el trabajo en los sectores creó Comunidades Eclesiales de Base (CEB)". La importancia de estas comunidades es la organización social desde la reflexión teológica.

Así pues el padre Pastor no se preocupó solamente de construir capillas, sino también de crear espacios de encuentro, reflexión y acción comunitarios. También construyó otro tipo de edificaciones pensando en la formación de las comunidades. Por ejemplo, en los terrenos del templo principal en El Nula hizo un complejo parroquial con oficinas de atención públicas, con espacios de reunión y de descanso a los agentes de pastoral que venían de las zonas más alejadas de la parroquia. Para la población en general erigió: bibliotecas, escuelas, adquirió terrenos para la edificación de otras y para la formación de unidades de producción e impulsó el establecimientos de la Escuela de Fe y Alegría.

El padre Pastor fue un verdadero constructor de comunidad en un lugar completamente inexistente para las autoridades venezolanas. El Alto Apure que conocemos hoy debe mucho a su labor misionera. Comenzó en Guasdalito y luego se trasladó a El Nula, donde finalmente murió. Sus preocupaciones han sido continuadas por el P. Acacio Belandria, además de ser párroco de San Camilo de Lelis de El Nula, es el vocero oficial de la Iglesia del Alto Apure, como Vicario Episcopal.



Previo a la muerte del padre Pastor los actos de violencia eran muy aislados. "Por eso su predica se dirigía más hacia la santidad, el respeto y la entrega", nos sigue comentando Luis Maquilón. Luego la situación cambió radicalmente abriéndose paso la violencia de modo más permanente con el traslado del conflicto colombiano a tierras venezolanas. Además, encontramos frecuentísimos episodios de violación a los derechos humanos por parte de las autoridades responsables de la seguridad en la zona.

SITUACIÓN ACTUAL EN EL ALTO APURE Y MODOS DE ATENCIÓN

El Alto Apure es una población extremadamente pobre. Al menos en El Nula es preocupante la pobreza crítica, la alta malnutrición infantil en niños entre 2 y 6 años, la subvaloración de la mano de obra, la alta presencia de empleo informal, la baja calidad educativa y la deserción escolar de los jóvenes debido a necesidad de trabajo. La situación social es a todas luces deprimente y se complejiza con la presencia de contrabando, reclutamiento forzoso, sicariato y una permanente inseguridad (Briceño, 2006). Un dato relevante es que con los asesinatos, las deserciones escolares y los desplazamientos se han incrementado en esta parte de la frontera venezolana. De hecho hace unos meses se desplazaron unas 32 familias de la comunidad de Santa Inés por las amenazas del ELN.

Quedan sin enumerar una cantidad importante de problemas que están presentes en la zona. Sin embargo, algunos de ellos se

Un resultado importante de la manifestación de ciudadanía, apoyado en los mecanismos de incidencia, es que cuando se organizan actividades de calle la población acude al llamado de forma masiva.

atienden a través del Equipo Pastoral del Alto Apure. En el Nula las organizaciones que forman el equipo son: a.- La Defensoría del Niño, Niña y Adolescente, que presta los servicios contemplados en la LOPNA y brinda protección a los menores en situaciones de abuso, acompañando esto con mecanismos de incidencia local; b.- Comisión de Justicia y Paz, que es un servicio de promoción y defensa de los derechos humanos de la comunidad; c.- el Servicio Jesuita a Refugiados que atiende a los refugiados y también desplazamientos internos; d.- la Pastoral Familiar, que trabaja en el acompañamiento de las familias; e.- la Pastoral Juvenil, cuyas actividades pretenden fortalecer las capacidades de los jóvenes y brindarles herramientas para que puedan hacerle frente a la cultura de la violencia; f.- el Servicio de Atención Jurídica Integral; g.- la Pastoral Social, con actividades de acompañamiento espiritual; h.- IRFA, con programas de educación para adultos, Fe y Alegría, la Biblioteca Pastor Villalonga, La Escuela de Educación Especial dotada con una biblioteca para estudiantes universitarios.

En Guasdalito junto a la Parroquia Nuestra Señora del Carmen encontramos: a.- el SJR; b.- el Centro de Formación Jesús Maestro, la Biblioteca, y c.- Radio Fe y Alegría. Todos estos servicios tratan de una forma u otra no sólo atender las necesidades, sino también acompañar las formas en que la gente pueda superarlas por sí mismas suministrándoles las herramientas necesarias para ello. Junto con las parroquias de La Victoria, El Amparo, La Trinidad de Orichuna y Elorza todas estas organizaciones forman el Equipo Pastoral del Alto Apure que se encarga de diseñar estrategias comunes de acción pastoral.

UNA CIUDADANÍA QUE SE CONSTRUYE DESDE LA FE Y LA JUSTICIA

La concepción de una Iglesia constructora de ciudadanía, signo del reino de Dios, no está desligada de la experiencia de la Fe y de la promoción de la Justicia. Una Justicia que tenga como origen la Fe es la que hace posible el ámbito de lo público, expresión máxima del ejercicio ciudadano. Lo propio es que lo ciudadano tenga como plataforma un espacio público. Si éste no existe entonces hay que construirlo. El fundamento del trabajo pastoral por largos años ha sido ir construyendo poco a poco ese espacio público donde la paz y el bien común puedan darse. Pero un espacio público pensado desde la Fe, puesto que *“la relación con Dios impulsa a la*

creación del espacio público, a sentirse miembros del pueblo, ciudadanos”. (Sosa, 2004)

Para que el espacio público funcione es necesario ligarlo a un horizonte de Justicia donde se encaminen *“las relaciones entre las personas que forman los pueblos y entre los pueblos que forman el mundo (oecumene)*. (Ibíd) Esto es viable si se entiende la Justicia *“...como resultado de una distribución de los bienes, producidos por el esfuerzo proporcional de todos, que garantiza la vida digna de cada uno de los seres humanos y hace posible la Paz”*. (Ibíd)

Conscientes de este reto el Equipo Pastoral del Alto Apure ha trabajado en el fortalecimiento de las capacidades de liderazgo, corresponsabilidad y participación de las comunidades para que sean sujetos de su propia historia; asesoría en la elaboración de proyectos para atención a necesidades concretas de la zona; capacitación de las comunidades en el manejo de la ley de consejos comunales, aprovechamiento de los recursos de financiamiento y rendición de cuentas; creación de propuestas de apoyo laboral a las familias (caso ALFACOM llevado por el SJR y financiado por ACNUR y otras organizaciones); reflexión, toma de conciencia permanente e intervención en foros, marchas y talleres de formación. Es importante destacar que la gente de la zona es emprendedora y toma iniciativa en muchas propuestas comunitarias. En estos casos, el papel del Equipo Pastoral es de acompañamiento.

Aprovechando sus distintas redes los miembros del Equipo Pastoral robustecen el trabajo que hacen con incidencia tanto a nivel local como nacional, no sin pocas dificultades. A nivel local, por ejemplo, no se trata de hacer acuerdos con las autoridades civiles y militares, sino de ofrecer formación y capacitación sobre la situación de la frontera tanto a aquellos como a la comunidad, en general, es decir, niños, niñas, líderes comunitarios, escuelas, radio, televisión, Guardia Nacional, Alcaldías, Fiscalía, Secretaría Técnica de Refugiados, Zona Educativa, Teatro de Operaciones N° 1. A nivel nacional la estrategia que más ha funcionado quizá sea el reconocimiento de la problemática de violencia en la zona a través de denuncias y comunicados presentados a través de los medios de comunicación.

Un resultado importante de la manifestación de ciudadanía, apoyado en los mecanismos de incidencia, es que cuando se organizan actividades de calle la población acude al llamado de forma masiva. *“En la marcha por la vida que tuvimos en octubre del año pasado asistieron más de mil personas”*, comenta Mosquera. Esto demuestra la creencia de la gente en lo público como lugar desde don-

De hecho, tener un hijo con 12 años podría resultar angustioso por lo que ellos representan para los grupos armados irregulares.

de se pueden ir ganado espacios de apoyo y de construcción social.

El campo juvenil es quizás uno de los que más preocupación genera a la hora de evaluar las presiones que se ciernen sobre las familias. De hecho, tener un hijo con 12 años podría resultar angustioso por lo que ellos representan para los grupos armados irregulares. Los jóvenes desde esta edad, o quizás de menos edad, en adelante son objeto de reclutamiento forzoso o inducido para que militen en las filas de los grupos irregulares. Algunos sirven también de colaboradores o informantes, obteniendo beneficios por esa acción, pero enredándose en una telaraña que parece no tener salida.

Una de las tareas de la Pastoral Juvenil es preparar a los jóvenes ante esta realidad. Ayudarles a tener esperanza frente a la situación de violencia y las redes que la conforman. Según Daniel Rodríguez, coordinador de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Camilo de Lelis uno de los objetivos del trabajo con jóvenes es fijar estructuras de valores que ayuden a crear sentido de pertenencia comunitario como modo de hacer frente a la cultura de la muerte. Este objetivo es coherente con el del Equipo Pastoral que, según Rodríguez, persigue ayudar a que la gente se reconozca como persona, respete el valor de la vida y de la dignidad humana para que se constituya en ciudadano y tenga sentido comunitario.

* Miembro del Consejo de Redacción.

- 1 Tanto de las edificaciones religiosas como la comunidad religiosa católica conformada por laicos.
- 2 El nombre del beneficiario del proyecto ALFACOM que se ha descrito es ficticio por el principio de confidencialidad.

Referencia Bibliográfica

- Sosa, Arturo (2004): "Responsabilidad de la Iglesia Católica ante los desplazamientos regionales provocados por la crisis colombiana". Ponencia presentada en el *II Encuentro Regional "Construyendo la agenda para la atención de las víctimas del conflicto colombiano"*. Caracas.
- Briceño, Marielys (2006): *Contexto Sociopolítico del Distrito Alto Apure*. Trabajo presentado en el I Foro Social de El Nula.

TESTIMONIO DE UNA REFUGIADA

"Salí de una ciudad en Colombia por amenazas indirectas y sugestión de reclutamiento de posibles grupos armados en el barrio donde vivía. Con gran tristeza partí con mi mamá dejando nuestra casa y familiares. Llegamos a otra parte de Colombia por convencimiento de un familiar lejano, esperando laborar un porvenir mejor, tranquilo, libre y sin ningún tipo de reclutamiento forzoso. Lamentablemente los meses que pasamos allí fueron terribles e inolvidables (enfrentamientos armados, masacres, muertes, silencio, venganzas, etc). Estando desesperadas y con pocas opciones de retirarnos de la zona, nos vinimos a Venezuela a trabajar en una finca. Allí permanecemos unos meses, pero aburridas y con deseos de sobresalir en la vida dignamente, nos fuimos a otro pueblo en Venezuela. Seguidamente llegamos ahí, y, con algún dinero ahorramos, sacamos una pieza en arriendo y nos enteramos de que allí existía el Servicio Jesuita a Refugiados, que desde varios puntos de vista ofrecía protección y apoyo a las personas desplazadas de Colombia.

MIGUEL MORALES MANTIENE A SU FAMILIA VENDIENDO PASTELES

Fue beneficiado con el programa de micro créditos de ALFACOM² que apoya a más de 270 familias. Aprendió a hacer pasteles en Colombia y ahora emplea ese aprendizaje para montar su negocio propio y contribuir con el desarrollo local de la comunidad. Lo que gana diariamente es suficiente para sostener a su familia. "Yo me siento aquí como diferente. He hecho una nueva vida en Venezuela".